

Las reclamaciones y correspondencia se dirigen *Al Director del Porvenir Avilés*, francas de porte, sin cuyo requisito no se reciben.

EL PORVENIR AVILÉS, SEMANARIO

DE INTERESES MATERIALES, LITERARIO E INDUSTRIAL.

Sale los Domingos por la mañana.

Pueden hacerse suscripciones de fuera de la Provincia por libranzas sobre Correos ó sellos de franqueo.

Se suscribe en la imprenta de este periódico à 12 reales el trimestre para la Capital y 15 fuera, franco el porte.—Los números sueltos se venden à 10 cuartos.—Se admiten anuncios y comunicados à 4 mrs. linea y 2 para los Sres. suscritores, los cuales tienen el derecho de hacer publicar gratis una vez al mes, un anuncio que no exceda de 12 líneas de impresion.—Los Ayuntamientos de la provincia, suscritores, tendrán derecho à la insercion gratuita de los anuncios, que remitan sobre asuntos de su propio interés.

Avila 20 de marzo de 1853.

Percances tiene la carrera periodística, y entre ellos no es el menos ocasionado ciertamente, el de caer en la nota de inconsecuencia; mayormente en los tiempos que corremos, en que la consecuencia y la gratitud no suelen encontrarse à la orden del día. Nosotros, que, ni por asomos, quisiéramos incurrir, en tan villana calificación, hemos creído muy en su lugar la manifestacion con que damos principio hoy à nuestras tareas; y creemos que es una oportuna anticipacion à toda interpretacion *poco caritativa*, que pudiera hacerse de nuestra marcha en el negocio primero de nuestros afanes y conatos.

El ferro-carril del Norte nos trajo à este empeño en que, llenos de fé, perseveramos, y entramos en él, cuando acababa de publicarse el memorable *Real decreto* de 4 de Julio último. Un Ministro castellano se presentaba à los ojos del público como el autor de aquel glorioso proyecto; y las bendiciones de los pueblos le saludaron, y ensalzaron su nombre con acentos de gratitud. Avila entonó iguales cánticos; y *el Porvenir*, su órgano fiel, significó con sincerísimas espresiones todo el entusiasmo, que tal acontecimiento le inspirara.

Emprendimos nuestra marcha; y nunca vimos en la carrera de nuestra fé ardiente, y de nuestra gratitud acrisolada mas, que lo grande del pensamiento, lo patriótico de la concepcion, lo honroso del paso deseado, y lo altamente importante de su realizacion. En tanto, otros espíritus mas descontentadizos, quizá mas exigentes, tal vez mas entendidos, comenzaron à mostrarse discordes acerca del modo de llevar à cabo aquella grande obra; y afectaron no agradarse de los medios imaginados por el ilustre patricio, à quien sin cesar hemos bendecido.—¿Qué era para nosotros, en efecto, el medio de tal realizacion, sino un punto de mas altas consideraciones, que las que nos competian? ¿Qué era sino una cuestion, de que debian ocuparse los encargados de promover el bien público, auxiliados de la ciencia, y con maduro detenimiento? ¿Ni, por otro lado; en qué disminuía la gloria de aquel primer paso, cualquiera divergencia sobre el camino por donde tuviera que seguir hasta su término?

Así fué, que al comenzar nuestras tareas, nos hallamos en medio de nuestros ilustrados colegas, *el Duero* y *el Despertador Montañés*, ambos Castellanos, ambos celosos defensores de los intereses de Castilla,

ambos entendidos, y competentes tanto en esta, como en otras mas graves cuestiones; que con nobles esfuerzos luchaban entre sí sobre el modo de llevar á su cima el proyecto de la línea del Norte. Ninguna parte tomamos en tal contienda; y si bien aplaudíamos el celo de ambos adalides, hubiéramos visto con gusto su completa conformidad. Vino un día en que dejaron á un lado esta polémica, y fué el día de un peligro, que se propaló; y felizmente no ha llegado; y entonces nuestra débil voz se unió á las suyas, en demanda de la justicia para el país castellano que nunca creímos fuese desatendido. Cayó del puesto de honor donde tanto habia lecido sus eminentes cualidades, su amor pátrio, y sus ricos deseos, y laboriosidad insigne, el hijo de Castilla; y significamos toda nuestra pena por tal suceso; y si alguna vez pudimos temer, fuera entonces, por el porvenir ya trazado. Quedábanos empero una garantía firmísima de nuestras esperanzas, que era nuestro consuelo, y que no podía faltar; y en fin vimos llegar el Real decreto de 27 de noviembre. Aplaudimosle no porque le creyésemos lleno de justicia en todas sus partes; no: sino porque daba otro paso mas en afianzamiento de nuestros deseos. Mas desde luego hicimos ver nuestros temores y presentimientos de que el negocio pudiera desnaturalizarse; y al ocuparnos de sus disposiciones, y la esposición que le motivó, clamamos contra el pensamiento que se columbraba: y como si el Cielo quisiera recompensar nuestra sana fé, vino, á pocos días, el decreto del 29 de Diciembre, en que el Ministro interino de Fomento entonces, Señor Conde de Mirasól, echó de una vez los cimientos á la obra del Señor Reinoso, y á la gloria, que á ambos ha de resultar de la construcción de la línea del Norte, nacional por excelencia. A ambos Ministros conceptuamos dignos de eterna gratitud; al uno por que concibió el proyecto mas grande, mas importante, y vivificador, que pudo soñarse, siquiera, para dar vida á las provincias de su amada Cas-

tilla, que ya la necesitaban; al otro, porque sacó el proyecto de entre el embrollo, en que pudo facilmente fracasar, y le puso en el camino natural para su desenvolvimiento, y terminacion. — He aquí, hasta hoy desde el principio, nuestro modo de ver el punto, que nos ha ocupado, y nos ha de ocupar sin tregüas. De aquí ha de partir la manera de entender nuestras miras ulteriores; y así quedarán siempre á cubierto nuestra consecuencia y nuestra hidalga gratitud, que por nada del mundo quisieramos ver puestas en duda. — A. Z.

MEJORAS LOCALES.

VII. (a)

Como conocemos que las mejoras que reclama nuestra capital son de una urgencia suma en mucha parte, no podemos menos de ocuparnos de ellas, como objeto preferente de nuestra atención; y de íntima conexión con la cuestión del ferrocarril del Norte: cuyo paso por nuestro territorio, como cosa necesaria, y de justicia contemplamos. Por tanto en nuestro número último en la *Miscelánea* indicamos algunas como *verdaderas y apremiantes necesidades*; y hoy pasamos á discurrir sobre este punto, con la meditacion que merece. Desde luego debemos anticipar que en esta materia conocemos *prácticamente* las dificultades graves que habrá que vencer en cada paso que se intente; y por lo mismo no tratamos de incitar el ánimo de la Municipalidad hácia proyectos de tal monta, que fracasáran ante el escollo del imposible. Ni menos pensamos en llevar la alarma al hogar doméstico del vecino; sino que propondremos aquellos pensamientos, que á su fácil ejecucion reúnan la urgencia y el menor coste posible. Seguiremos por el momento el orden que marcamos en nuestro artículo de «ne-

(a) Véanse los números del 21 hasta el 31 de la primera época para mejor inteligencia de estos artículos. (N. del Director.)

cesidades de la Capital;» y daremos á cada capítulo el grado de interés que creemos merecer.

1.^a *La formacion del Plano topográfico de la Ciudad,* tal como hoy es, y con el proyecto de las reformas sucesivas marcadas con líneas de diferente color, es la primera la mas urgente de las mejoras que pedimos. Y que esto es tan apremiante como lo encarecemos, ya lo dejamos patentizado en nuestros artículos de la primera época. Aun en un estado de menos exigencias, que el de hoy para Avila, sería altamente necesario, si las nuevas edificaciones, y las reedificaciones frecuentes, que se están obrando y han de hacerse, no han de ser caprichosas en daño de los mismos dueños, que, de buena fé, se prestan á cuantiosos sacrificios. ¿Se quiere una prueba, sobre mil que pudieramos citar, en apoyo de tal necesidad? Pues con solo considerar, que la calle de Caballeros pudo hoy ya estar arreglada en su anchura, si hubiese existido ese plano, con el proyecto de ensanche y nuevas alineaciones, está demostrado. Toda esa calle ha sido reedificada en una de sus líneas de casas en la parte exterior, y el resultado es, que ha quedado tal cuál se hallaba, pudiendo, sin daño grave de los dueños, estar hoy ampliada como convenia á su situacion importante.

Lo mismo diremos de la plazuela del «Medio celemin» y de la calle Estrada, que con la importante construccion que se ha hecho á su extremo meridional, y esquina del Mercado grande, ha quedado condenada (sin culpa de nadie) á continuar en la estrechéz suma, que la afea desde su comedio hasta su desembocadura en la Plaza.

El interés del vecino es tan grande en este punto como, como el de la Municipalidad misma; pues aquel verá sus obras garantidas de un modo perdurable, y seguro; y esta podrá resolver las cuestiones de importancia de ciertas reclamaciones sobre un tipo fijo uniforme, y constante,

que llevará ademas el caracter de la justicia. Insistir sobre este particular es innecesario, cuando tenemos dicho cuanto puede decirse; y cuando ademas, es de aquellas ideas, que con su simple enunciaci6n se admiten sin esfuerzo. Las Ordenanzas municipales reconocieron esta necesidad; y las autoridades que las formaron y sancionaron, están ligadas con un vínculo fuerte á satisfacerlas. No creemos que los medios de realizar tal adquisicion sean un obstáculo insuperable; pues conocemos el buen deseo del Señor Arquitecto de ciudad, su amor á la ciudad, y al bien de ella, y el entusiasmo con que aceptaría tal trabajo, conciliando generosamente los intereses del pueblo, con los de su noble profesion y honroso cargo.

2.^a *La conclusion de la nueva plaza en la parte del lado de San Juan, especialmente:* es la segunda necesidad que indicabamos: y esta necesidad es igualmente del pueblo, que del Ayuntamiento. Diráse, al momento que esta obra exige cuantiosos gastos, y que los fondos de la municipalidad no pueden costearla. No negaremos ni uno ni otro: pero tam poco opinamos, que no deba meditarase sobre los medios de vencer esta dificultad. ¿No sería posible la enagenacion de aquella parte? ¿No sería acaso realizable una rifa? — Y si por su estado actual no es esto dado con la urgencia que reclama el negocio, ¿no podría el Cuerpo municipal acometer su conclusion, siquiera en la planta baja, y fachada exterior, dejando las obras interiores por ahora?

Adoptado este último camino, vendrá á resultar primero; que, ademas de concluirse la obra en la parte de prospecto público, podría utilizar el Ayuntamiento la planta baja en portales de comercios y facilitaría la enagenacion de todo lo demas, ya en venta real, ya por una rifa, como se ha practicado en la corte misma, mil veces; y como estamos viendo practicarse diariamente en otros puntos. La facilidad para concluir esa parte se aumen-

taría grandemente; y traería naturalmente recursos para dar fin á la fachada de las casas consistoriales. Confiamos en que convencida la Municipalidad del interés que ha de traerle la conclusion de la parte que nos ocupa, meditará sobre el mejor modo de darle cima.

3.^a Sobre el aseo y decoracion de las Puertas del Cármen y Mariscal, no es cosa de insistir con empeño, por que la del Cármen no es de muy continuo uso, y á poca costa quedaria como conviene que hoy esté; y la del Mariscal, con solo verla dice á su simple aspecto mas que largos artículos de periódicos. Quien al venir en las diligencias vea el basurero (y de mal género) que se halla establecido á una puerta de una capital de provincia ¿qué pensará, qué dirá de nosotros? ¿Qué juicio formará de nuestra administracion municipal en el ramo de policia urbana tan re-encargado por nuestras leyes desde antes de los Reyes Católicos? Digno del celo de la autoridad local es este cuidado; y cremos que este mal como otros varios se remediarian con un poco de tesón y de constancia. La mayor parte de los abusos tienen el origen mismo, que es, el cansancio que aparentemente se manifiesta para llevar á cabo lo que se manda; el cual — en este, como en otros puebllos — es interpretado como tolerancia, y derogacion del precepto.

4.^a Hemos llegado á la «*traslacion definitiva de los mercados públicos semanales al Mercado grande*;» y nada diremos sobre lo justo, lo conveniente y racional de esta medida altamente recomendada por las disposiciones vigentes en el particular. Léanse nuestros largos y razonados artículos de la primera época; y allí está la cuestion principal tratada ampliamente, y las incidentales colocadas en su verdadero punto de vista. — Es una demanda de justicia por un lado; es, un deber sagrado de la administracion municipal, por otro; y confiamos en que ha de llegar á ser bien entendida esta cuestion por

todos. No hace falta mas, que un buen ánimo en la autoridad local; y un poco de abnegacion en los individuos; y el bien se hará; y todos los intereses quedarán satisfechos, y reintegrado, como exige el bien de los mas, que — como hemos dicho mil veces — es el verdadero bien público.

Queremos hacer alto hoy aquí, por no fatigar á nuestros lectores con una materia que no todos verán al primer golpe, del mismo modo; y otro dia terminaremos la revista que hemos comenzado; ampliándola ya con franqueza, á todos los puntos que concebimos merecedores de ser considerados como urgentes, y de conocidas ventajas.

Nuestro objeto desinteresado es fijar la atencion de las celosas autoridades, derramada necesariamente hacia mil puntos, en los que instan sobremanera: porque, — no hay que alucinarnos — el tiempo vuela; la cuestion de la direccion del ferro-carril del Norte está llamando ya á las puertas; y si nuestras esperanzas vienen á ser coronadas con el éxito que les brindan las gravísimas razones en que las fundamos; podremos vernos en un millon de apurados compromisos, que empezarian dando bien poco prestigio, por cierto, á la Capital y á la Municipalidad, que está por nuestros votos encargada de velar por nuestro bien, y por nuestro decoro, y que tan llena de celo conocemos, como privada de recursos materiales para cumplir sus patrióticos deseos. — A. Z.

Crónica Nacional.

Ferro-Carril del Norte. Toda las noticias, todos los datos, y todas las conjeturas que podemos formar sobre ellos, nos convencen mas y mas de lo muy próximo que se halla la inauguracion de los trabajos de esta gran linea. Preseindiremos ahora de las noticias que han circulado acerca de la concesion de ella; pues creemos que no afectará en mal sentido, ni á la

prontitud, ni á la justicia que debe presidir á la resolucion prévia de la direccion entre Madrid y Valladolid. Tenemos fé profunda en que el Gobierno no abandonará la linea de soliedad, y prudencia en que se colocó al publicar el Real decreto de 29 de diciembre último; y esperamos que de los estudios próximos á concluirse procederá la resolucion mas conveniente; en cuyo caso no tenemos porque temer el resultado. — *Los Ferro-carriles* al ocuparse en su última revista de los «*Ferro-carriles en provincias*,» dice á proposito del del Norte lo siguiente:—Nada decimos sobre la pronta inauguracion de los trabajos de la linea del Norte, porque queremos dar esta importante noticia, cuando ya no quede otra cosa, en un asunto de tan gran cuantía como es este, sino la marcha de los Ingenieros á sus respectivas secciones.» — De estas palabras de un periódico tan competente y autorizado, lícito es deducir satisfactorias consecuencias. Más, por lo mismo que el momento decisivo se acerca creemos estar tambien en los críticos momentos de esforzar, cuanto sea dado, las razones copiosas que podemos alegar en favor de la direccion de la linea por nuestra capital. — Datos estadísticos necesitamos, y noticias exactas de las producciones de las comarcas circunferentes del Sudoeste y Noroeste de la provincia, que nos den aproximadamente la suma de recursos, que podemos ofrecer á la nutricion de la via; y esperamos que nuestros corresponsales, y los suscritores todos, nos ayuden en tan decisiva como vital tarea.

Por Real orden de 25 de Enero último se declara definitiva y egecutoria la concesion de la linea de Sevilla á Córdoba, obtenida provisionalmente en enero de 1852, por D. José Joaquin Figueras y compañía.

Segun la descripcion que los *Ferro-carriles* nos hace en su revista de 10 del corriente de la linea de Almansa el trayecto de Aranjuez á Tembleque, probado el 3 del actual, es sumamente satisfactorio el estado de perfeccion en que parece hallarse

las obras de construccion. «La linea de Aranjuez tiene ya de extension 100 kilometros. En el ensayo de este trozo caminó la locomotora con una velocidad de 6 leguas por hora.» Sobre la rapidez con que los trabajos se han llevado á cabo de esta seccion, y avanzan en la linea toda de Almansa, solo diremos, —son palabras del periódico citado—que en 26 de Febrero del año próximo pasado se inauguraron, hoy corremos sobre 19 leguas de ferro-carril concluido; y la explanacion excepto algunas obras de arte que se terminarán muy pronto, se halla hasta la extension de 41 leguas, en disposicion de recibir las traviesas y carriles, distribuidos ya en varios puntos de la linea.»

Crónica Provincial.

De un pueblo del partido de Arenas de San Pedro, de esta provincia, nos han dirigido una comunicacion, cuya importancia en el fondo nos obliga á ocuparnos de su contenido.

Lamenta el comunicante el mal servicio en el ramo altamente importante de *correspondencia pública*, de aquella parte de la provincia con la capital; y parecele un *anacronismo* indispulable en el dia, que las cartas de aquel punto á Avila y de Avila á aquel punto tardan la friolera de tres á cuatro dias no mediando mas distancia que de 9 á 11 leguas, y con una calzada abierta sino muy acabada, lo bastante á hacer facil y desembarazado el tránsito; y esto todo por tener que dar las cartas la monstruosa vuelta, de ir á Villacastin, luego á Madrid, luego á Talavera; y ultimamente concluyendo con salir de alli para el partido tal; que es decir, concluyendo por donde debió empezarse.

Efectivamente debe llamar la atencion del *Porvenir*, y de todo el que estime, en lo que se merece, este punto de grandísimo interes tanto para la buena administracion, como para el comercio y los intereses.

privados, esta solemne anomalía en el servicio de correos; hoy especialmente que se ha venido á regularizar en toda la Monarquía lo mas posible. — Resulta pues que *Arenas y sus pueblos* necesitan por el medio público de los correos *una semana* para comunicarse completamente; cuando por via recta, y adoptando los medios comunes que están indicados, dos dias bastaban para ir y venir las cartas y sus respuestas. — No podemos menos de llamar sobre este punto la atencion de la celosa Autoridad provincial; para que se ocupe con la preferencia y eficacia que reclama, de un ramo de su inmediata incumbencia cuyo actual estado tan poco favorece á los anteriores subdelegados del Gobierno; y que puede hacerle tanto honor, como darle titulos á la gratitud de esa preciosa parte de nuestra provincia. Absténemonos de mas reflexiones en la materia, que, confiamos será ya atendida con solo ser presentada á la consideracion de quien puede, y de fijo desea traerla al estado en que debe colocarse.

Camino de Avila á Villacastin. — Y este camino ¿como se encuentra desde su *declaracion, de transversal de 1.ª clase* por Real orden de 30 de Abril de 1848?... — Como estaba antes; y sin embargo el correo le necesita, le necesita la capital; y le necesitan las provincias de Segovia y parte de Valladolid... y muchos pueblos que surten á Avila de comestibles y combustibles.

¿No será ya tiempo de pensar en tan importante comunicacion en cuya *construccion perfecta* se gastaría *muy poco* comparado con lo que ha de costar el solo entretenimiento de la malhadada calzada que atraviesa el campo Azávaro; y cuyas ventajas no pueden calcularse exactamente sino en inviernos como el que va pasando? — será que la primera necesidad de nuestro país sea desatendida *siempre?*....

SECCION LITERARIA.

POESIA.

Fé, esperanza, y amor.

Á L.

Erase un campo escabroso
De matorrales sembrado,
Donde encontraba el ganado
Sabrosos pastos tal vez:
Más, cuando el Cán ardoroso
Su fuego á la tierra envía,
Ni un solo charco tenía
Donde mitigar la sed.

El Dueño bien comprendía
Cuanto su campo ganara,
Si un manantial encontrara
De puro y fresco raudal;
Que en valor acrecería,
Y en frutos, y en hermosura;...
Y así con afán procura,
Descubrir el manantial.

Los propietarios vecinos,
Que entendidos le parecen,
Y gran opinion merecen
De expertos en el país,
Mil proyectos peregrinos
Le brindaban á porfía,
Que el Dueño grato admitía
Como es fácil concebir.

Quién, en el juncal vicioso
Dice, el agua está somera;
Quién, en la fresca ladera,
Ó en el húmedo lindon;
Y hasta alguno dadivoso
De su campo colindante
Le ofrece el agua sobrante
Sin gravosa condicion.

El Dueño muy detenido
Los proyectos escuchaba,
Y ensayos ejecutaba
De cortísima entidad;
Y el tesoro apetecido
Muy difícil considera,

Cuando ensaya en la ladera,
En el lindon, ó el juncal.

Las ofertas del vecino
Pueden serle muy costosas,
Y hasta acaso disgustosas,
Si se empeña en discurrir....

En tan incierto camino
Correr los dias dejaba,
Y al Cielo so/a fiaba
De su Campo el porvenir.—

No de perfito se precia
En los rústicos afanes;
Y escucha hasta los gañanes
Con deseo de aprendér;
Ningun aviso desprecia,
Si en la intencion se asegura....
Su acierto es cosa segura
Con tan sabio proceder.—

Allá, en un punto elevado
Que todo el campo domina,
Sobre una verde colina
Se vé un *risca* descollar;....
«Si allí el raudal anhelado
Por ventura se escondiera,
Por todo el campo pudiera
Su rico influjo enviar!!!»

Mil veces su pensamiento
Se detuvo en tal idea;
Y hasta el punto le recrea
De llegarla y á á creer:
Más, desfallece al momento,
Que considera la altura
Donde el agua hallar procura
Con sobrada candidez.

Si consulta con algunos
De sus expertos vecinos,
Apellidan desatinos
Sus esperanzas quizá;
Y nuevamente importunos
De su altura le desvian,
Y á la ladera le envian
A la linde, y al juncal.—

Tal ocupaba su mente
Este cuidado precioso,
Y el ver su campo abundoso
Con tanta fé deseó,

Que en el raudal trasparente
Se ocupaba noche y dia,
Y dormido le veia,
Dó despierto lo soñó!—

Tanto puede la esperanza
En un pecho de diamante,
Que su deseo constante
Llevar quiso á ejecucion;
Y á la *Colina* se abanza
En noche serena y pura;
Y rompe la *risca* dura
Con exforzado tesón.

Solo el golpe repetido
Y su aliento se escuchaban
Entre chispas que brotaban
Del hierro y el pedernal;
Todo en el campo dormido
Se encuentra, menos su dueño,
Que trabaja con empeño
En busca del manantial.

Si un momento desfallece
Jozgádo su esfuerzo vano,
Y vá á arrojar de la mano
O el pico ú el azadon.
De nuevo su valor crece
Al pensar el bien que alcanza
Si consigue su esperanza
El ansiado galardón.—

Asi fué: que nunca el Cielo
Al noble esfuerzo abandona:
Su heróico arrojo corona
El hallazgo mas feliz;
Y, cuando mostraba al suelo
El Alba su hermosa frente,
Claro raudal trasparente
Se vió del risco salir.

De la Comarca admirados
Los rústicos le miraban,
Y embebidos se acercaban
Su pureza á contemplar,
Y los expertos preciados
Vános discursos hacian,
Con que al dueño pretendian
Su sana intencion probar.

El entanto, del bien cierto
Que á su constancia debiera,

Y que á aquel que persevera
Núnca negado le fué;
Con tesón y con acierto
Fué su campo transformando,
Sus frutos multiplicáudo,
Y su belleza á la vez,

Y vió, en premio merecido
Á su esfuerzo generoso,
En aquel *Campo escabroso*
Sembrado de matorrál,
Ameno vergél florido
Lleno de frutos, y flores,
Dó entre delicias y amores
Pase su vida fugáz.—

Esta es ¡Lucinda adorada!,
Cual la guarda mi memoria,
La fiel y próspera historia
De mi vida y de mi amor.
Aquí se encuentra cifrada
La ventura que poseo,
La que seguí en mi deseo,
La que el Cielo me otorgó.

El *Campo de matorrales*
Es mi vida, en lo pasado;
Y esa *risca* en que fiádo
Libraba todo mi afán,
Eres tú: y esos raudales
Que de su cima salieron,
Y la ventura esparcieron
Por donde quiera que van;

Esa fuente cristalina
Que dá delicias y flores,
Y entre encantos, y entre amores
Hace al Dueño sonreír,
¿Quien será?... ¿No lo adivina
Tu maternal embeleso?...—
Un millon, beso trás beso,
Quiero en su frente imprimir.

26 de Mayo de 1852.—Antonio Zaonero.



SECCION MERCANTIL.

Precios de mercados de la provincia.

AVILA.

Trigo de 19 á 21 $\frac{1}{2}$ reales fanega.
Cebada de 11 á 12 id.
Centeno de 11 á 12 id.
Garbanzos de 55 á 67 id.

PIEDRAHITA.

Trigo de 18 á 20 reales fanega.
Centeno de 12 á 13 id.
Cebada de 12 á 13 id.
Garrobas de 11 á 12 id.
Garbanzos de 40 á 50 id.
Alubias á 46 id.
Patatas á 6 cuartos @ bastas y 8 finas.

ADVERTENCIA.

Cuando las Gacetas no contengan disposiciones de interés general (como hoy nos acontece) suprimiremos esta seccion, aprovechando las columnas de nuestro reducido periódico para los *intereses materiales*, primer objeto de la publicacion. Despues de esta *seccion primera*, preferiremos en la mayoría de los casos, seguir fielmente la distribucion de nuestro *título*; y abrazaremos los demas puntos en las secciones, *industrial, literaria, y mercantil*; si bien con mucha *sobriedad*, en la parte *literaria*, para no robar á otras noticias de oportunidad el lugar que de justicia reclamen.

Así creemos combinando lo útil y lo agradable, tratando de satisfacer todos los gustos en lo posible.

La abundancia de materiales, nos hace omitir por hoy el Folletin que continuará en el número próximo.

AVILA: IMPRENTA DE AGUADO É HIJO